

LAS PROVINCIAS

DIARIO DE VALENCIA

SUSCRIPCIÓN EN VALENCIA: 2 PTAS. AL MES. EN LA REGIÓN: 6 PTAS. TRIMESTRE

NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: MAR. 29. - APARTADO DE CORREOS 139.



EL SEÑOR

DON EUSEBIO LA-CASTA RAMOS

ABOGADO Y PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACION DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA «VOLTA»

falleció ayer mañana a las 8'30, en la ciudad de Alcira
A LOS 75 AÑOS DE EDAD
habiendo recibido los auxilios espirituales

El Consejo de Administración de la Sociedad Anónima «Volta», el Decano del Colegio de Abogados, su desconsolada viuda doña Adelaida España, sus hijos don Joaquín, doña Enriqueta, don Eusebio y don Salvador, hijos políticos doña María Magraner, don Enrique Tortosa, doña Teresa Magraner y doña Concepción Sánchez, nietos, sobrinos y demás parientes, participan a sus amigos tan sensible pérdida y ruegan la asistencia a la conducción del cadáver, que se verificará hoy sábado, a las once de la mañana, en la citada ciudad, de lo que le quedarán agradecidos.

NO SE REPARTEN ESQUELAS.



D. O. M. LA SEÑORITA

Doña Isolina Irazzo Palavicino, Barruche e Ibarrola

que falleció ayer 16 de diciembre de 1921

habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica
Su director espiritual, sobrinos, sobrinos políticos y demás familia, al participar tan sensible pérdida, suplican la tengan presente en sus oraciones.



Rogad a Dios por el alma de

Don Rafael Palomar Ariño

que falleció en el día de ayer
habiendo recibido los auxilios espirituales

Su esposa (ausente), su desconsolada madre, hermanos, hermanas políticas, sobrinos, primos y demás familia, participan a sus amigos tan sensible pérdida y les ruegan asistan a la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy, a las once, desde la casa mortuoria, plaza de la Jordana, 6, hasta la plaza de San Agustín, en donde se despedirá el duelo.



D. O. M.

D. Amalio Montaner Pelletier

falleció a las ocho de la noche
fortalecido con los Santos Sacramentos

Su director espiritual, su desconsolado hijo don José, hija política doña Isabel Alarcón, hermana, hermano político y sobrinos, ruegan a sus amigos le tengan presente en sus oraciones y oficiales dependientes de su autoidad se abstengan de hacer pública, por escrito o de palabra, juicios, apreciaciones o críticas en relación con los sucesos militares que se desarrollan en África.

DON JOSÉ TORRÓ SILVESTRE

que falleció el 18 diciembre 1919

Su viuda doña Ana Carbonell, suplica a sus parientes y amigos la asistencia a alguno de estos actos religiosos.

Asuntos del día

No ha tenido derivaciones el Consejo de ministros celebrado anteayer, ni se ha dicho ya nada más respecto al asunto tratado. Seguramente, en vista de las declaraciones del general Cavallanti, el ministro de la Guerra haría observar a sus compañeros la necesidad de evitar esas manifestaciones de los que se hallan a la cabeza de nuestro ejército, y a este criterio del señor Cervera debe obedecer una circular dirigida a los capitanes generales, recomendando la necesidad absoluta de que los generales, jefes y oficiales dependientes de su autoidad se abstengan de hacer pública, por escrito o de palabra, juicios, apreciaciones o críticas en relación con los sucesos militares que se desarrollan en África. Termina la mencionada circular en estos términos: «Como durante el curso que va siguiendo nuestra acción militar en los territorios de operaciones se ha de cada vez más imperioso el cumplimiento de lo ordenado, el Rey (que Dios guarde) ha tenido a bien disponer que, por su autoidad, se insistiera reiteradamente en la mencionada prohibición, advirtiéndole que la

querido realizar una obra trascendental, y después de bien estudiada, llamó a los presidentes de las Diputaciones, para exponerles su pensamiento y sus propósitos de abordar dicho problema, contando desde luego con la colaboración de todos los organismos provinciales. Los propósitos del ministro de Hacienda no tardarán en ser un hecho. Reunidos los presidentes de los citados organismos, han venido a acordar los ingresos que apuntó el señor Cambó, cabiéndole la gloria a las Diputaciones de Barcelona y Valencia de ser las más eficaces colaboradores del mencionado ministro.

Dentro, pues, de muy poco, las Diputaciones podrán moverse holgadamente, para cumplir todos los fines que les corresponden. **DR. NARBONA CRESPO**
Cirugía general y genito-urinaria
Venéreo :: Sífilis :: 606 y 914
Electricidad médica :: DIATERMIA
Visita: de 11 a 2 y de 5 a 8
San Vicente, 107, y Cotanda, 2 (frente al Cine Romea)
DR. ORERO
ESTÓMAGO :: INTESTINOS
HÍGADO
Círculo Amorós, 58: Consulta de 3 a 5
Equipos para novia
La casa DOLORES RIBERA, de Palma de Mallorca, participa a su numerosa y distinguida clientela, que durante los días 19, 20 y 21, tendrá expuesto su nuevo muestrario en el Hotel Inglés.
JABON KANGURO
JABON PRINCIPE
DR. CAMILO AGUADO VICTORIA
Consulta de enfermedades del aparato digestivo, análisis de jugo gástrico, heces, etc. : Rayos X : Cirugía de estómago, intestinos y vías biliares
De 12 a 2 : PAZ, 34, 2.º

De nuestra colaboración

Cartas de un europeo

Don José Ortega y Gasset, uno de los hombres de más original pensamiento y magnífico escritor, ha hecho dos discutibles afirmaciones en el campo del arte. «Ni en la novela ni en la música—dice—se puede hacer más de lo que ya se hizo. Solo el teatro ofrece posibilidad de nuevas aportaciones al arte.»
Conviene pararse a meditar sobre los dos temas separadamente, y dejámoslos a los músicos al segundo. Hagámoslos, pues, de la novela.
Sobre la afirmación del joven maestro, preguntamos: ¿se habrá llegado ya al límite extremo de lo novelesco? Es cierto que este género de producción literaria parece estancado, anquilosado, difíase que no encuentra nuevas formas y ha de limitarse a seguir las normas trazadas hace un siglo. Hoy sería difícil señalar diferencias entre los procedimientos novelescos de cada escritor, y, mucho más, encontrar en ellos nuevos motivos de énfasis que no hayan sido explotados, estrujados, pensados. El amor, que ha sido al través del ciclo novelesco, la casi única clave arquitectural de la novela, continúa todavía como la sola fuerza dinámica que moviera a los hombres. El tema se ha repetido hasta el infinito, se le ha aderezado con todas las salsas de la literatura. Empero, opinamos que esa platitude, la falta de originalidad, esa insistencia en el tema amoroso, obedece a causas ajenas al género en sí, y hemos de buscarlas en una ausencia de evolución de los cultivadores.
La novela vivirá mientras existan los hombres sobre la tierra. Porque novela es la fábula copia de la vida, en la que los personajes tienen un vigor plástico que les hace sobrevivir al autor que los concibió y dió forma. Balzac, Dickens, Dostoiévski, realizaron este milagro, que antes hiciera Cervantes. Novelas fueron las obras de todos ellos, y sin embargo, sus criaturas pensaron y actuaron de distinta manera, porque eran expresión de épocas diferentes, esto es, marcaron la evolución humana. En las últimas décadas, el novelista no acertó a traducir esa evolución, y de ahí que pueda creerse alcanzado el límite de lo novelesco. El inglés Wells, con sus fantasías científicas, parece el supremo esfuerzo por romper una muralla infranqueable. No es así, sin embargo; mientras la cadena de la vida humana no tenga solución de continuidad, será posible trasladar a las páginas de la novela figuras de hombres y mujeres que sean trasunto de la realidad. Pero, esos hombres y mujeres, se moverán impelidos por impulsos y sentimientos diferentes de los que movieron a los héroes de otras épocas. No bastará observar y copiar lo exterior; para que esas criaturas tengan vida propia es indispensable ahondar en lo interno. Y no hay duda, lo interno es lo mutable, lo interno se modifica incesantemente, a pesar de su aparente inmovilidad. El error consiste en considerar inmutables a los valores humanos y a los principios morales, y no advertir que pierden o ganan consistencia y que son sustituidos por otros. ¿Quién puede negar que los hombres de hoy tienen del deber, de la familia, del honor, distinto concepto del que tuvieron sus abuelos, y que también será distinto del que tengan sus hijos? Eso, por lo que se refiere a los elementos de la fuerza anímica que conocemos, y es seguro que ésta se enriquecerá con resultantes de la vida futura. Entre el caudal de sentimientos de un hombre del feudalismo y el de un contemporáneo de la Revolución Francesa, existe tanta lejanía como entre dos habitantes de regiones con enorme desnivel en el grado de civilización y geográficamente antípodos. De la misma manera que las condiciones físicas del pedazo de tierra en que nacimos y vivimos modifica nuestro carácter y nuestro temperamento, las circunstancias que concurren en cada época y en cada fase de la civilización, producen nuevas concepciones, nuevos estímulos y nuevos impulsos que contrarrestan y aun anulan los que heredamos. El grado de impresionabilidad de un sueco difiere del de un neapolitano, y fatalmente se manifiesta con signos exteriores opuestos. Tener la pasión de los celos como inmutable, porque es humana; creerla siempre con la misma fuerza y causa de idénticos efectos, implica un grave error psicológico. Así como la obra incesante del tiempo ha modificado la textura física del hombre, la obra de la civilización conforma, hora por hora, nuestra alma.

La evolución literaria marca la desaparición del héroe y la aparición de la concepción ideológica como resorte colectivo. El individuo deja de ser voz cantante y entra a formar parte del gran concierto de la vida. Siguiendo el pensamiento de Ortega y Gasset, cuando dice que solo el teatro ofrece la posibilidad de nuevas aportaciones al arte, hemos de preguntarnos cómo las imagina. Para Ortega y Gasset, el teatro ha de ser solamente visión plástica imaginada por el poeta y ejecutada por el pintor, el músico, el actor, el bailarín. El músico la interpretaría. Este género arrancaría de los bailes rusos. Nosotros creemos que esa concepción del teatro moderno no pasa de ser una modalidad muy bella del espectáculo. Pero el teatro en la palabra actúa como principal resorte de la emoción, puede y debe subsistir. Mas para que subsista, ha de orientarse en el camino que señaláramos para la novela: ha de ser expresión de las preocupaciones colectivas, desapareciendo ese «protagonista» que pretende hacernos sentir, reír o llorar con su particular ostentado de alma. No pasa de ser brillante especulación literaria la afirmación de Ortega y Gasset, cuando dice que la interpretación teatral del drama o de la tragedia pierde su razón de existencia cuando los pueblos saben leer: allí donde más afición hay a la lectura, el teatro florece más lozano.
ANTONIO AZPETAUA
Diciembre, 1921.

Una suscripción de «Las Provincias»

Las Navidades del soldado valenciano en Africa

Lo que se recaude será para enviarle cascas y turrón

	Pesetas
Suma anterior.....	1.149.40
Carlitos Barberá Codina.....	200
Margarita Barberá Codina.....	200
Don Manuel Mir Blasco.....	2500
Don Antonio Viñes.....	500
Don Ricardo García.....	100
Doña Elena Sillo.....	100
Mercedes García Sillo.....	100
Amparito García Sillo.....	100
Elenita García Sillo.....	100
Ricardito García Sillo.....	100
Don Rafael Catalá.....	2500
Don Cayetano Sancho.....	300
José Sancho.....	200
Amparito Sancho.....	200
Carmencita Sancho.....	200
Don Juan Torralba, diputado provincial.....	500
Don Antonio Galiana.....	200
Doña Emeteria Andreu.....	500
Doña María Peris.....	100
Don Rafael Quintanilla.....	500
Don José García.....	500
Don Enrique Duarte.....	100
Doña Carmen Duarte.....	100
Niña Magdalena Fillo.....	500
Maria Olmos Llop.....	100
Francisco Olmos Llop.....	100
Miguelín Olmos Llop.....	100
Don Fernando Dicenta Vera.....	500
Total.....	1.260.40

La actualidad novelada — El Abad Fray Melitón

Erase una vieja comunidad de excelentes frailes, pero discotos e indisciplinados. No había Superior que pudiese con ellos; todos se acordaban a los quince días de su ejercicio. En vista de que ni la virtud ni el talento bastaban para reducir a la obediencia a los levantiscos frailes, eligieron por abad a uno de ellos de recios puños y hercúleos fuerzas, que nunca tuvo miedo a nada, ni a nadie: el reverendo fray Melitón de la Purísima. La Comunidad regia un gran colegio de enseñanza, famoso en otros tiempos; difícil de sostener entonces por los muchos gastos y los cada día reducidos ingresos; pero no se determinaban a dejarlo, porque los frailes de otra Orden pensaban continuar el negocio, protegidos por el obispo.

En un Capítulo presidido por el abad Melitón, se acordó por mayoría el abandono del Colegio, pero sin hacer pública la noticia hasta formalizar un conveniente traspaso con otra Orden que, desde luego, no fuese la protegida del obispo. Un día, Su Ilustrísima, encontró en paseo al abad Fray Melitón, que venía de confesar a un enfermo grave. —Dígame, señor abad, ¿cuál es la opinión particular de su reverencia acerca del colegio? —Si he de hablarle a Su Ilustrísima sinceramente, soy de los decididos partidarios del abandono; bas tante quehacer nos da la cura de almas. —Fortalecido con tan autorizada opinión, el señor obispo dispuso que otros religiosos se hicieran cargo del colegio. El abad fue destituido. Y un día que éste lloraba en su celda la pérdida de tan honorable cargo, un anciano religioso, tan santo como inteligente, hubo de amonestarle por su falta de tacto. —Yo di mi opinión al señor obispo, no como abad, sino como simple sacerdote. —Pues no olvide, fray Melitón, que para ser buen abad de un convento, no bastan los recios puños, ni la energía, ni el valor, es necesario también ser muy discreto... LEVANTINO.

